

INTERVENCIÓN ALCALDESA PLENO EXTRAORDINARIO**RAFAEL NADAL, HIJO ADOPTIVO**

Lunes, 5 de mayo de 2014

Hace siete años, el Pleno del Ayuntamiento de Madrid, por unanimidad, otorgaba a Rafael Nadal Parera la Medalla de Oro de Madrid. Y lo hacía porque apreciaba unos méritos extraordinarios para una persona que solamente contaba con 20 años de edad.

Quiero destacar ahora dos de ellos: "sus extraordinarios triunfos en el tenis profesional basados en el esfuerzo, incluyendo dos Abiertos de Francia" – hasta aquel momento– "y su apoyo al Masters de Tenis de Madrid".

Desde entonces, esos méritos no han hecho sino agrandarse: baste citar que los Abiertos de Francia conseguidos son ya ocho, totalizando 13 torneos de Grand Slam de los que ha salido victorioso; mientras que el Masters 1000 de Tenis, el acontecimiento deportivo anual más importante de Madrid, se ha consolidado plenamente, y por derecho propio, en el calendario tenístico mundial, siendo además su vigente campeón el propio Rafael Nadal.

En su carrera se ha adjudicado ya 62 títulos individuales, 8 de dobles, la medalla de campeón olímpico y ha sido, en cuatro ocasiones, campeón de la Copa Davis con el equipo español. Una prolija historia de éxitos entre los que ocupa un lugar de excepción la distinción que le concede el Premio Príncipe de Asturias de los Deportes.

Siete años son un periodo corto en la historia de una ciudad, pero muy largo en la carrera de un deportista profesional. Rafa Nadal sigue siendo muy joven, pero todos reconocemos en él a una persona ejemplar, cuyos méritos han trascendido al tenis e incluso al ámbito deportivo, y merecen plenamente que Madrid, la capital de España, su país, le otorgue el título de Hijo Adoptivo.

Un título que reconoce el más alto prestigio y la consideración general pública indiscutible de los méritos y cualidades de su receptor. Como nos indica el Reglamento Municipal vigente, "es un preciado honor para quien lo recibe", pero lo es más "para la Corporación que la otorga y para el pueblo madrileño" por ella representado.

Para la capital de España es un altísimo honor que Rafa Nadal acepte este reconocimiento, y se una al pueblo de Madrid como uno de sus hijos, así como a los otros Hijos Adoptivos de Madrid que recibieron en su día esta distinción.

Lejos quedan los tiempos en que el deporte en España era cosa de unos pocos pioneros, como el maestro Manolo Santana, primer gran tenista español, que hizo que el tenis pasara de ser un deporte semi desconocido y elitista a un deporte popular, impulsando la construcción de miles de pistas, semilleros a su vez de cientos de miles de deportistas.

Hoy tenemos el honor de tener a este gran madrileño que es Manolo Santana, reconocido con la Medalla de Oro de nuestra ciudad, como Director del Masters de Madrid.

Ha sido gracias a figuras como Santana y Nadal que hoy podamos vivir, como se ha repetido tantas veces, “la edad de oro del deporte español”, y que sean muchos los deportistas que hayan alcanzado grandes logros. Personas que destacan por su fuerza de voluntad, su disciplina y su capacidad de sacrificio. Capaces de dar lo mejor de sí mismas, y de ser ejemplo de unos valores que bien pueden aplicarse en el día a día de cualquier otra actividad.

Rafa Nadal, sin duda, es estandarte de los valores humanos que transmite el deporte, y a ellos añade, como rasgo principal de su carácter, la admirable humildad que demuestra en todo momento y lugar. En la victoria y en la derrota, en el más selecto escenario internacional o en cualquier momento junto a los aficionados que le siguen. Y es admirable, además, la perseverancia con la que logró superar la lesión que le mantuvo apartado de las pistas en 2012 y volver a ser el número 1 del ranking mundial.

Rafa: podemos decir, sin temor a equivocarnos, que has llegado a ser un gran deportista a fuerza de ser una buena persona. Ahí están los trofeos y medallas, pero nunca se anteponen a tu sencillez y a tu carácter familiar, generoso, afable y auténtico.

Señoras y señores concejales,

Estamos también ante un gran español. Así lo proclama por todos los rincones del mundo. No sólo por las ocho veces que ha hecho sonar el himno nacional en París, sino por la emoción que le hemos visto sentir en esos momentos. La misma que ha mostrado cuando otros deportistas españoles han logrado grandes triunfos. Si como has dicho, Rafa, “representar a tu país es de las sensaciones más bonitas que he tenido en mi vida”, nosotros sentimos lo mismo cuando participas en cualquier competición como nuestro representante.

Nació en Manacor, y es hijo predilecto de aquella ciudad. Pero también has dicho que llevas a Madrid en el corazón. Y Madrid, capital de una gran Nación, reconoce el mérito a españoles de todo origen, en este caso a un balear. Todos los españoles pueden sentirse identificados con Madrid, porque Madrid no excluye a nadie. Madrid acoge e integra. Y es un gran honor para Madrid que un deportista de la talla de Nadal se identifique de manera tan estrecha con nuestra ciudad.

Estamos encantados de ver a un compatriota como Rafa Nadal proclamar sin complejos su condición de español, y que generaciones de jóvenes españoles se reconozcan en la ejemplaridad deportiva y personal de este español universal.

Además, Rafa es también un verdadero amante del deporte en todas sus manifestaciones, seguidor confeso del Real Madrid y de las selecciones españolas de fútbol y de baloncesto. Siempre dispuesto a vibrar con los

triunfos de los deportistas españoles de otras disciplinas, y a transmitirles su aliento y comprensión cuando los resultados no les acompañan. Todas estas razones le convierten en una persona grande en todos los sentidos.

Madrid, la ciudad que hoy te reconoce su admiración, es una ciudad que vive el deporte como pocos lugares, siendo ésta además una actividad que crece a todos los niveles.

Cada vez son más los madrileños que hacen del deporte una parte significativa de su vida, de su tiempo de ocio y del cuidado de su salud. Y al mismo tiempo, en el plano profesional, cualquier espectáculo deportivo es seguido masivamente por madrileños de toda edad y condición.

Ambas facetas del deporte están unidas. En cada ocasión que Rafa Nadal alza un trofeo, niños y jóvenes de Madrid y de toda España deciden tomar una raqueta entre sus manos. Acciones como esta nos acercan a la ciudad que queremos ser. Y cuando esos niños y jóvenes son testigos de tu caballerosidad en la victoria y en la derrota, aprenden valores que hacen que una generación mejore a la siguiente.

Por último, quiero hacer mías las palabras de Su Alteza Real el Príncipe de Asturias cuando hizo entrega a Rafael Nadal del Premio que lleva su nombre: “Por su sereno patriotismo, por su fortaleza ante la dificultad, por sus triunfos, por su humildad y por su ejemplo, Rafa Nadal se ha ganado para siempre la admiración de todos dentro y fuera de España”.

Tienes, Rafa, la admiración y el afecto permanente y sincero de toda nuestra ciudad, que queremos trasladarte inequívocamente declarándote Hijo Adoptivo de Madrid, si así lo aceptas.

Muchas gracias.